

Memoria “Tres países”

¿Qué ha sido para mí el Proyecto Europeo?

Seis de Noviembre de 2017.

Tengo que reconocer que estaba algo nerviosa, pues nunca había montado en avión y mucho menos había viajado a otro país.

El primer destino fue Francia. En el aeropuerto nos esperaban tres personas, las cuales nos llevarían a nuestro lugar de residencia, Sommiers. Mi primera impresión al ver aquella gente fue extraña, pues no tenía ni idea de cómo me iba a comunicar con ellos. Pero en menos de una hora con cuatro gestos y unas cuantas palabras mal dichas en inglés estaba casi solucionado.

Poco después, nos íbamos relacionando entre gestos, traductores, “spaninglis”, francés..., por un momento éramos los más educados del mundo, pues sólo sabíamos decir; gracias, hola, buenos días y poco más. Y es que a día de hoy, no entiendo cómo pudimos hacer tantas amistades con lo poco que sabíamos de idiomas.

Esto fue lo primero que aprendí, ya que nos encontraremos con personas con las cuales no sabremos comunicarnos por no tener el mismo idioma o simplemente no puedan hablar, por lo que entendí, que no hace falta hablar la misma lengua sino que basta con los gestos, la expresión y sobre todo el interés de comunicarte con la otra persona.

En cuanto a las instituciones, conocer el sistema que llevan en Francia me hizo darme cuenta y comparar, que España necesita un buen empujón en el ámbito social, pues los centros estaban muy bien financiados por el estado francés, con muchas ayudas para las personas con diversidad funcional y los más vulnerables.

En cuanto a la ciudad, creo que no me dejé ni un sitio sin fotografiar, todas fueron muy bonitas, y su comida... tengo que decir que en esa semana se me salía el queso por las orejas, pero aun así me gustó bastante.

Para mí, fue la mejor estancia de los tres encuentros, pues aquella casa hizo que nos uniéramos.

Doce de Marzo de 2018

Esta vez el encuentro sería en Granada. El reencuentro fue muy emotivo pues habíamos estado hablando desde la última vez que nos vimos en Francia con nuestros compañeros.

Creo que en esta estancia no nos quedó por ver ni un rincón, ni una institución de Granada, pues fue muy intensa, pero a la vez dinámica para conocer la ciudad. Como anfitriona, me enorgullecía ver como estaban alucinando con lo bonita que es Granada y con lo mucho que se come.

Pero una vez más llegaba el momento de despedirse

Veintinueve de noviembre de 2018

En cuanto a la estancia en Alemania, para mí, fue breve, por lo que para no extenderme más y dado de que no me gustan los finales me remonto a lo que dije:

No me gustan las despedidas y ojalá nunca os diga adiós, podría decir una cosa de cada uno de vosotros pero os diré que cada uno me ha aportado un trocito en esta gran experiencia.

En cuanto al proyecto, me ha blindado una oportunidad para conocer el sistema de trabajo sobre mi país, ha conseguido que fomente la comunicación comprendiendo la importancia que conllevan el uso de los gestos, la expresión de la cara o las miradas, para poder comunicarme con mis compañeros. He aprendido mucho tanto de los profesores, de mis compañeros como de las instituciones.

Esta vez cierro mi maleta con muchas sensaciones, buenas porque os he visto en Alemania, he visto sitios nuevos, pero sobre todo porque he podido convivir con vosotros que compartís el mismo objetivo que yo, ayudar a los demás. Por otro lado, tengo una sensación de tristeza, esto se acaba.

GRACIAS por hacerme sentir feliz estando con vosotros. Siempre tendréis una amiga en España. Os recordaré siempre.

Hasta pronto

Cristina  (alumna de 2º de Integración Social)